pues fuéron desalojados los españoles de aquella posicion, y desde entónces fué un contínuo batallar en todos los ámbitos de la ciudad, cuyos defensores, acosados por el incendio, por el hambre, por la peste, y por los incesantes ataques de los españoles dieron mil pruebas del mayor heroísmo. El 30 de Junio, se internaron los españoles con todas sus fuerzas queriendo dar un golpe decisivo, pero fuéron rechazados con grandísimo brio, quedando herido de una pierna Cortés, y corriendo el peligro de caer prisionero. Entónces los españoles recurrieron al medio de destruir la ciudad á medida que la iban ocupando, y de esta suerte fueron reduciendo cada vez más el terreno defendido por los bravos mexicanos. Ya en los primeros dias de Agosto estos solo ocupaban un estrecho rincon en la ciudad, comprendido entre Tlatelolco y Tepito, y ni aún en esa extremidad quiso aceptar Cuauhtemoc las proposiciones de avenimiento que con instancia le hacian los conquistadores.

- - 18